

(1) Por tanto, cuando el Señor supo que los fariseos habían oído que Él hacía y bautizaba más discípulos que Juan (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea y partió otra vez para Galilea.

(4) Y tenía que pasar por Samaria. Llegó, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la parcela de tierra que Jacob dio a su hijo José; y allí estaba el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta.

(7) Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. Entonces la mujer samaritana le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.) Respondió Jesús y le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú le habrías pedido a Él, y Él te hubiera dado agua viva.

(11) Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna.

(15) La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga hasta aquí a sacarla. Él le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá. Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: «No tengo marido», porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad.

(19) La mujer le dijo: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme; la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

(23) Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren. Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

(25) La mujer le dijo: Sé que el Mesías viene (el que es llamado Cristo); cuando Él venga nos declarará todo. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.

Piensa en estas cosas:

- 1) Aprendamos sobre los samaritanos. ¿Quiénes eran y por qué los judíos los despreciaban y odiaban tanto? Consideren estos versículos sobre la vida de los judíos después de que la nación se dividiera en Judá e Israel:

2 Reyes 17:6, 24-34, 41 (Asiria e Israel) – [Asiria conquistó y expulsó a muchos de los israelitas de Israel, reemplazándolos con otros cautivos del actual Irak](#). Luego enviaron a un sacerdote judío de regreso (vv. 27-28) para enseñar a los pueblos sobre el Dios de Israel, pero con el tiempo cualquiera (v. 32) podía convertirse en sacerdote «judío». Al final, este pueblo adoraba al Dios de Israel, al mismo tiempo que adoraba a sus dioses ancestrales en las montañas. No temían realmente al Señor. Era una situación de «adorar a Dios y...», muy similar a la vida moderna, guiada por múltiples sistemas de creencias religiosas (todos los caminos conducen a Dios). Con el tiempo, se convirtieron en un grupo mestizo.

2 Reyes 25:8-12 (Babilonia y Judá) – [Babilonia expulsó a todos los judíos, excepto a los más pobres](#).

Esdras 4:1-6 y Nehemías 4:1-9 (Tentando reconstruir el Templo de Jerusalén y la Muralla de la Ciudad) – Los samaritanos eran hostiles a los judíos que regresaban, oponiéndose a los esfuerzos de reconstrucción del Templo y la muralla de la ciudad.

- 2) Hay una doble prohibición aquí cuando Jesús habla con la mujer junto al pozo. ¿Puedes identificar cuáles dos códigos sociales judíos se violaron (v. 9)?

1) Un judío hablando con un samaritano; y 2) un hombre hablando en público con una mujer que no era su pariente.

- 3) Jesús usó el término "agua viva" en Su conversación (v. 10). ¿Qué es agua viva en sentido general y qué es agua viva según el uso que Jesús le dio? ¿Qué o quién dice Jesús que es la fuente de agua viva y, después de obtenerla, cómo se mantiene? ¿Qué significa todo esto para nosotros hoy?

El agua viva generalmente se refiere al agua que fluye de un arroyo o río, a diferencia de un estanque tranquilo.

El agua viva, como la usó Jesús (ver Juan 7:37-39), se refiere a Dios, el Espíritu Santo, que ahora vive en nosotros.

¿Cuál/Quién es la fuente y cómo se sustenta? Jesús es la fuente de este don del Agua Viva en la vida de los creyentes. Una vez dado, el E.S. alimenta continuamente la vida eterna en los creyentes. El texto de Juan indica que Jesús de buena gana da el E.S. generosamente, sin medida (véase Juan 3:34).

¿Significado para hoy (nosotros que no vemos a Jesús..., ver v.14)? El Espíritu Santo depositado en nosotros nos mantendrá en sintonía con Dios e impulsados al fervor y al servicio. Él es nuestra conexión con Dios en la vida.

- 4) ¿Adoraban los samaritanos al Dios de Israel? De ser así, ¿se unieron a los judíos en Jerusalén?

Sí, más o menos... Adoraban al Dios de Israel en Betel o Silo, y luego adoraban también a sus dioses ancestrales... así que no eran exclusivamente devotos del Dios de Israel (NO tendrás otros dioses delante de mí). Los judíos NO les permitían venir a adorar en Jerusalén. Fueron excluidos, marginados por carecer de una comprensión adecuada del Dios de Israel.

- 5) ¿De qué grupo de personas enseña Dios al mundo entero sobre la salvación? ¿Qué dice Jesús que es la "verdadera" adoración a Dios? ¿Importa todavía el lugar de adoración? ¿Cómo puede adorar a Dios correctamente cuando asiste a la iglesia cada semana?

¿Grupo de personas (v. 22)? Los judíos.

La verdadera adoración a Dios implica (vs. 23-24) Adorar en el espíritu del creyente y en la verdad (de Dios).

¿Lugar de adoración? El lugar de adoración no es importante. Los judíos tuvieron que enfrentar esta verdad (y realidad) cuando perdieron su nación y la adoración en el Templo de Jerusalén.

(¿Podemos ahora ignorar reunirnos semanalmente en la iglesia? Hebreos 10:19-25) – No, debemos reunirnos.

¿Cómo podemos llegar mejor preparados para adorar? Debemos venir a la adoración preparados en nuestro espíritu para encontrarnos y tener comunión con Dios y Su verdad. Nuestra mente tiende a desviarse de este enfoque, pensando en nuestros problemas personales, el comienzo de la mañana, el almuerzo que sigue, etc... (anime a los asistentes a que profundizan en cuanto a las cosas que les distraen de Dios mientras están en la iglesia). Al acomodarnos en la capilla (incluso antes del culto), debemos concentrarnos en el motivo de nuestra reunión y tomarnos unos momentos para orar, leer las Escrituras o meditar en el Señor.

6) ¿Quién dice Jesús que es en los versículos 25-26? Mesías (hebreo), el Cristo (griego).

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: